

DAVID CORRAL



David Corral nació en Salamanca, en 1975. Sus primeros contactos con la fotografía se remontan a su niñez. Sus padres le regalaron una cámara fotográfica cuando tenía nueve años.

Vivió en Alba de Tormes, y su domicilio, muy cerca del río y bellos parajes de la villa salmantina, le hicieron conocedor de la naturaleza y desarrollaron su sentido de observación, muy válido para un futuro insospechado. Antes de estudiar Medios Audiovisuales ya había participado y quedado finalista en varios certámenes de fotografía.

Su vida profesional, como fotógrafo, comienza en 1998. En Madrid. Conoció a Miguel Povedano, fotógrafo oficial de Presidencia del Gobierno. Quien desde aquel momento le introduce en el mundo del reportaje de Prensa.

Durante años forma parte de los Fotógrafos Oficiales de Cortes Generales, lugar que le ha servido para fotografiar políticos y famosos e inmortalizarlos, en instantáneas que forman parte de un archivo histórico de acontecimientos que se dan cita tanto en el Senado como en el Congreso de los Diputados.

David Corral, a su vez colabora con sus fotografías en medios nacionales e internacionales. Pertenece al Gabinete de Prensa de la Vicepresidencia de Gobierno, lo cual implica multitud de

viajes que le dan la oportunidad, aparte de realizar su trabajo informativo, de recoger imágenes capturadas en lugares insólitos.

“AMÉRICA”

Fue en su visita al continente americano, en los meses de julio, agosto y diciembre de 2007, donde el fotógrafo ha recopilado apuntes diversos para ofrecernos imágenes magistrales, de contrapuntos, como una panorámica de Manhattan tumulto incesante de la gran ciudad, junto al basurero de la Chureca en Managua, en el despoblado ámbito tercermundista que origina muchedumbre y pobreza. Muy distinto parece el “Niño Hondureño” de “El soldado” con sus miradas dando vida a la humildad frente a las armas.

En definitiva, “América” es una muestra fotográfica artística, si entendemos que Arte es todo aquello que nos hace reflexionar al ser observado. En Blanco y Negro y Color se da forma a un viaje que el artista exploraba por primera vez visionando inquietudes de las que no ha encontrado aún respuesta.

No fue fácil encontrar título para esta colección fotográfica, pues el autor no quería realizar un estudio de la situación en ciertos países, ni tampoco una obra conceptual sobre la distribución de la riqueza en Iberoamérica. La finalidad del autor era ir más allá de lo bello que existe en cada lugar y mostrar que en lo más sencillo y cotidiano está la verdad. Así pues, el término fue genérico y explícito, se llamó “América”.